

LA TUTORÍA EN LA ESCUELA NORMAL DE SINALOA. ENTRE DIFICULTADES, OBSTÁCULOS Y PARADOJAS

VALENTÍN FÉLIX SALAZAR
OLGA AIMEÉ LÓPEZ MEDINA
MARÍA DEL ROSARIO MILLÁN REÁTIGA
ESCUELA NORMAL DE SINALOA

TEMÁTICA GENERAL: PROCESOS DE FORMACIÓN

RESUMEN

El presente escrito, es un resultado parcial de una investigación de corte cualitativa más amplia. Están pendientes las entrevistas a estudiantes y docentes-tutores. Tiene como objetivos: explorar y describir la situación real de las tutorías y del Programa Institucional de Tutoría (PIT) desde las percepciones de la responsable del programa y los docentes-tutores de la Licenciatura en Educación Primaria (LEPRI) de la Escuela Normal de Sinaloa (ENS). Los datos aquí analizados se obtuvieron mediante relatorías de academias, registros de observación elaborados durante el Curso-Taller “Tutoría y Calidad Educativa” y entrevista a la responsable del PIT. Los hallazgos manifiestan dificultades para la implementación del PIT por diversos factores institucionales y de los propios docentes que expresan una serie de paradojas, así mismo, las prácticas y acciones tutoriales son limitadas, alejadas de las aspiraciones formales.

Palabras claves: Tutoría, formación docente inicial, docente-tutor y paradojas.

Introducción

El tema de las tutorías en las Escuelas Normales no ha sido un objeto de estudio ampliamente desarrollado, tampoco un objeto de práctica docente consciente e intencional en algunas Normales del país. Algunos estudios justifican la estructuración de programas de tutorías, su implementación (Ramírez, Campos y Rodríguez, 2013); otros analizan factores y las prácticas y acciones tutoriales ubicando deficiencias para modificarse y mejorarlas (Mapén, Pérez y López, 2016); otros más resaltan el análisis del perfil de los docentes-tutores (Jiménez, y Villafuerte, 2011), así como los obstáculos y beneficios que reciben los estudiantes de los tutores (Tejeda, 2016). En el caso de la ENS, no hay estudios sistemáticos que den cuenta de la situación que guarda el desarrollo de la tutoría por eso es

necesario la realización de esta investigación. Además para que las autoridades tengan un conocimiento más preciso respecto de esta problemática. Nuestro estudio pretende contribuir también, al conocimiento del estado de la cuestión del campo de la tutoría en las escuelas normales del país.

Desarrollo

En el sistema de educación normal de nuestro país la tutoría es relativamente nueva. Esta estrategia de política educativa no tuvo su origen en las normales sino en el sistema universitario dado que en estas instituciones el fenómeno del abandono escolar, la reprobación, la repetición de grado y el rezago escolar se han convertido en uno de los factores que más afecta la eficiencia terminal en la educación superior. En ese sentido, la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES), se dio a la tarea de estudiar y analizar estas problemáticas para que, a partir de esos resultados poder coadyuvar en la elaboración de estrategias de política educativa a fin de disminuir y erradicar el fenómeno del rezago educativo y el abandono escolar (ANUIES, 2000), asegurar su permanencia con éxito, incrementando así la eficiencia terminal.

Es en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) donde se avanza primeramente en este campo, elaborando política institucional para apoyar a los estudiantes en riesgo de no concluir su carrera universitaria. Por ello se elabora un Plan de Acción Tutorial, teniendo como base el diagnóstico realizado de las necesidades de los estudiantes desde su ingreso a la carrera universitaria y durante su estancia académica. Las necesidades a considerar son de orden personal, académica y social, las que de alguna manera afectaban negativamente en el aprendizaje, el rendimiento escolar, su permanencia y egreso.

Para lograr cierta efectividad del Plan tutorial, la UNAM diseñó una serie de actividades de apoyo institucional, cursos de formación y actualización de los docentes universitarios, particularmente de aquellos que se asumirán como tutores al inicio de cada ciclo escolar. Así mismo, se plantean programas de apoyo con acciones concretas a los estudiantes como, becas, facilitar la realización y liberación del servicio social participando como “tutores pares” apoyando a otros estudiantes. Sin embargo, lograr todo ello ha requerido de mucha voluntad institucional y de la integración de diversas disciplinas y áreas de conocimiento científico.

En el caso de la ENS, nos encontramos con una realidad particular, contradictoria, compleja y paradójica, en tanto que a casi una década de tratar de implementar estrategias tutoriales, aún no se aprecian grandes impactos o beneficios sobre los procesos de formación de los estudiantes normalistas. El PIT (2009) a pesar de que formalmente pretende “Contribuir a la mejora del proceso educativo que ofrece la Escuela Normal de Sinaloa, a través de un proceso de atención, acompañamiento y orientación del estudiante”, en la realidad se quería lograr que los miembros de los Cuerpos Académicos cubrieran administrativamente el rubro de las tutorías con asignaciones de estudiantes, sin que necesariamente se desarrollaran en la práctica. Conviene señalar aquí que este

origen de las tutorías en la ENS, contrasta con el de las universidades en las cuales había que atacar el abandono, el rezago y la baja eficiencia terminal, cuestiones que casi no se dan en esta normal.

Las autoridades normalistas han implementado algunas acciones de apoyo al desarrollo de la tutoría, por ejemplo, se ha asignado una persona para que se responsabilice de su funcionamiento, así mismo se ha acondicionado un espacio físico con equipo tecnológico de apoyo administrativo y académico en aras de cumplir con lo dispuesto en el PIT, incluso, se han implementado estrategias de actualización y formación en el campo de la tutoría para los docentes, a fin de acercarlos al conocimiento teórico conceptual de la tutoría. A pesar de ello, a estas alturas no ha sido suficiente lo realizado hasta ahora por las autoridades. Todavía no existe una sólida relación de trabajo entre los directivos, la responsable del PIT, los docentes y los estudiantes

Preguntas de investigación

¿Qué dificultades y obstáculos enfrentan los responsables del programa y los docentes-tutores para lograr adecuadamente las tutorías? ¿Cuál ha sido el papel de los directivos en relación con el desarrollo y funcionamiento del programa y las prácticas tutoriales? ¿Hacia dónde orientar las acciones para la mejora de las prácticas de tutorías?

Objetivos

a). Explorar y describir, desde las percepciones de los actores principales, las dificultades y obstáculos que han enfrentado el responsable del PIT y los docentes en su desarrollo, así como en las prácticas y actividades de las tutorías y, b). Proponer algunas acciones estratégicas que contribuyan a la mejora del desarrollo del PIT y las prácticas y acciones tutoriales más efectivas por parte de los docentes.

Aproximación conceptual

Fresán y Romo conceptualizan la tutoría como una actividad tanto individual como en grupo consistente en

un proceso de acompañamiento durante la formación de estudiantes, que se concreta mediante la atención personalizada a un alumno o grupo reducido de alumnos por parte de académicos competentes y formados para esta función, apoyándose conceptualmente en las teorías del aprendizaje más que en las de la enseñanza (2011, p. 38).

Por otro lado, se apela a que todo docente-tutor posea un determinado perfil, que sin duda alguna ha de construirse a partir de diferentes experiencias formativas y vivencias personales y

sociales. Es difícil acotar el perfil de quien fungirá como tutor, sin embargo, hay esfuerzos teóricos e intelectuales que aportan elementos para su configuración. De acuerdo con Fresán y Romo (2011), el tutor orienta, asesora y acompaña, por lo que debe contar o adquirir una serie de conocimientos que lo faculten para eso. Tener conocimientos de filosofía (valores), psicología, sociología y de la investigación le posibilita su cometido con éxito. En síntesis:

- a) Poseer un equilibrio entre la relación afectiva y cognoscitiva, para una delimitación en el proceso de tutoría;
- b) Tener capacidad y dominio del proceso de tutoría;
- c) Tener capacidad para reconocer el esfuerzo en el trabajo realizado por el tutorado;
- d) Estar dispuesto a mantenerse actualizado en el campo donde ejerce la tutoría;
- e) Contar con capacidad para propiciar un ambiente de trabajo que favorezca la empatía tutor-tutorados;
- f) Poseer experiencia docente y de investigación, con conocimiento del proceso de aprendizaje. (Fresán y Romo, 2011, p. 78),

Mientras que Morazán dice que la asesoría es

Una estrategia para adecuar su tarea educativa a las características personales de los estudiantes en sus diferentes dimensiones y manifestaciones; y como una relación entre un profesor, un estudiante o un grupo de estudiantes para personalizar el proceso educativo, ésta debe ser permanente y a lo largo de la formación del estudiante. (2005, p. 5)

Por otra parte, el acompañamiento se puede describir como una herramienta interactiva que sirve para el fortalecimiento de los docentes y alumnos por medio de un proceso en donde las experiencias que se producen a través de las relaciones personales y la evaluación del trabajo dentro y fuera del aula, logran crear ambientes de aprendizaje óptimos llevando de la mano a los estudiantes para prosperar juntos en alcanzar resultados académicos favorables.

Es un proceso en el que se ofrece o brinda una asesoría constantemente a través de diversas estrategias, herramientas y técnicas tanto teóricas como prácticas que emite una o varias personas especializadas al acompañante o acompañantes para el mejoramiento de su enseñanza y aprendizaje por medio de una visita, guía, aula o centro escolar.

Sin embargo, en la escuela Normal estas conceptualizaciones son concebidas, por muchos docentes y algunas autoridades, con un mismo significado y función, no hay claridad y precisión conceptual, respecto de cada uno de ellos, lo que dificulta su despliegue en la práctica educativa.

Perspectiva metodológica

La perspectiva metodológica de este estudio es fundamentalmente cualitativa. Se recurrió a la búsqueda de evidencias que posibilitaran la obtención de datos e información empírica que ayudaran a explorar, describir e interpretar la realidad experimentada del programa de tutorías por

los docentes-tutores de la LEPRI, de la ENS. Para ello se hizo un rastreo de material bibliográfico sobre tutorías y se recuperaron algunas relatorías realizadas durante las reuniones de academia donde se comentaban y analizaban las diversas situaciones que vivían los docentes-tutores. Además se obtuvieron registros de observaciones realizados durante la implementación de un Curso-Taller “Tutoría y Calidad Educativa”. Así mismo, se entrevistó a la responsable del programa de tutorías sobre las dificultades y obstáculos que limitan el desarrollo adecuado del programa y las prácticas de las tutorías por parte de los docentes.

Resultados y hallazgos

En Octubre de 2012, la ENS implementó el Curso-Taller “tutoría y Calidad educativa”, que pretendió ser una actividad estratégica para capacitar a los docentes de esta institución en aspectos básicos del campo de la tutoría, aproximarlos al conocimiento teórico conceptual en tanto que para los profesores de la normal esto era algo poco conocido. Una revisión de los contenidos de esos cursos tenía que ver con conceptos claves como: tutoría, tipos de tutorías, rasgos y perfil del tutor, la mediación, estrategias para desarrollar un plan de acción tutorial, fases para la realización tutorial, experiencias de tutorías en otros países, estudios e investigaciones sobre tutorías en universidades europeas y latinoamericanas, entre otros.

De los 70 docentes de la LEPRI que asistirían a dicho curso, sólo 16 participaron y lo concluyeron, lo que demuestra una actitud de desinterés y rechazo de la mayoría de los docentes. De estos que asistieron la mayoría señala que “es importante una formación teórica en el campo de la tutoría, la mediación, los diferentes tipos de tutorías, etc.” (Reg. Obs, 16/10/2012), mientras que otros desde sus percepciones personales creen que: “sin saberlo, sin haber leído este tema, ya realizaban tutorías” (Reg. Obs. 16/10/2012), “que sólo les ha faltado sistematizarla para informar los resultados” (Reg. Obs. 16/10/2012). Así lo corrobora el siguiente fragmento tomado de un registro de observación que indica una confusión tanto de la coordinadora como de un docente: “La expositora aclara que la tutoría realmente la hacen sin darle nombre. Un docente reafirmó lo anterior mencionado y lo podemos llamar tutores informales, aunque no sean nuestros alumnos” (Reg., Obs., 16/10/2012).

Los datos anteriores dan cuenta de las dificultades de los docentes por desarrollar una verdadera formación conceptual y expresarla con acciones argumentadas en los procesos de desarrollo formativo de los estudiantes. Lo paradójico de esta cuestión es que los docentes reconocen su necesidad de formación teórica en el campo de la tutoría, ya que en su trayecto formativo y logro del perfil profesional no hubo una aprendizaje al respecto, sin embargo, en la práctica docente no hay indicios de que los aprendizajes productos del análisis y las reflexiones del colectivo docente del taller hayan impactado positivamente para diseñar propuestas de intervención, diagnosticar, dar seguimiento, evaluar sus procesos y resultados.

Si los docentes que participaron en cursos de tutorías, lograron una comprensión básica del conocimiento teórico y aun así no se apreciaron cambios vivenciales en sus prácticas o relación tutor-tutorados, será menos probable pensar que los docentes que no asisten a sus propios procesos de formación como tutores, estén comprometidos, sean voluntariosos y atentos a prestar ayuda y resolver problemáticas con sus tutorados si carecen de las bases teóricas para poner a prueba su competencia y capacidad tutorial en situaciones reales en sus respectivas aulas.

Estos comentarios adquieren fuerza cuando en la revisión de los relatos y registros se encuentran una serie de ideas que expresan limitantes que dificultan el logro de una formación específica en el campo de la tutoría, entre ellos el hecho de que muchos de los docentes actuales de la normal sean de reciente ingreso a la docencia, razón por la que no están al tanto del programa y por lo tanto de su conocimiento, así lo señala la responsable del PIT

“los maestros que se encuentran más confundidos con los términos, es porque no habían estado antes en la escuela y desconocen programa de tutoría.” (E., R., PIT, 10/03/2017). Lo que es concordante con comentarios emanados de algunos de los nuevos docentes en la normal “Una docente nueva pregunta que se le aclare el término tutoría, ya que para ella es confuso” (Reg., Obs., 16/10/2012).

Esto es real, porque la administración estatal condicionó a los directivos de la ENS para que abrieran las últimas cuatro convocatorias de nuevo ingreso sin considerar criterios académicos ni perfiles de los aspirantes. Esto generó que la matrícula escolar de la normal se incrementara en más de un 200%, es decir, de conformar cuatro grupos con 35 estudiantes, en los últimos cinco años se aceptaron un total de ocho a nueve grupos con 45 estudiantes cada uno. Entonces, esta explosión matricular de estudiantes, obligó a la administración a contratar docentes recién egresados, con escasa experiencia en educación superior, sin un proceso riguroso de selección académica, entre otras, lo que ha dificultado, el interés y la motivación por este tipo de formación escasamente conocida.

Tanto en el taller de tutoría, como en las relatorías de academias y las percepciones que tiene la responsable del PIT fue evidente el descontento que tienen respecto del escaso compromiso que los directivos de la institución formativa sobre el apoyo al programa de tutoría y en general de su desarrollo en la realidad escolar. A pesar de que las autoridades han realizado esfuerzos institucionales éstos han sido esporádicos porque no se consideran las necesidades siguiendo los programas y proyectos específicos que atiendan dificultades de los estudiantes, sus necesidades afectivas, emocionales, académicas y sociales. Eso ha hecho que muchos docentes estallen en fuertes críticas y terminen desanimándose y desmotivándose en querer ayudar a los estudiantes en su acompañamiento y asesoría académica. Dice una maestra:

llama la atención sobre lo que deberíamos de considerar el plan de acción tanto formativos como orientadores, y que, reconozcamos en los posibles tutores de grupo, la capacidad de compartir, en cierta manera, ser líder, y el apoyo institucional

y que esto nos podrían obstaculizar los resultados, porque menciona de cómo algunos proyectos se han venido abajo por la falta de apoyo (Reg., Obs., 17/10/2012).

Sin embargo, uno de los expositores (coordinadores) del curso, alentaban a los docentes asistentes a redoblar esfuerzos para mejorar el trabajo en la institución, al señalar que

nosotros le tenemos que apostarle a los tutores pares y a la asesoría de grupo, y quien inicie y logre integrar a las academias, poco a poco la gente se va a ir involucrando, pero la institución debe proporcionarles los elementos y herramientas a los maestros (Reg., Obs., 17/10/2012).

Sin embargo, para los algunos de los participantes el papel de los directivos ha sido algo que poco ha contribuido al desarrollo efectivo de la tutoría en la ENS, porque raras veces se involucran desde el inicio hasta el final de los procesos, es decir, desatienden momentos importantes de integración de los directivos y los docentes en causas y problemáticas comunes o de interés colegiado. Así lo señalan algunos de los docentes participantes del curso

nos comparte parte de su lectura, dice que en el texto ven conceptos claves como tutoría, mediación, y la mediación como un recurso para llevar la tutoría y se preguntaba qué pasa con los directivos, se pierden las discusiones que en espacios como estos expresamos (Reg. Obs./16/10/2012)

Abonando a lo anterior, la responsable del PIT señala que:

a pesar de que cuenta con un espacio físico para organizar y atender institucionalmente el programa de tutoría, aún no existe una relación comprometida con la dirección y las coordinaciones de las licenciaturas que facilite el desarrollo de las acciones y actividades tutoriales, lo que se ha traducido en realidad en una falta de compromiso institucional, puesto que ante las autoridades estas son más cuestiones administrativas que de una verdadera formación académica, personal y social tanto de los docentes como de los alumnos (E/RPIT, 20/03/2017).

Los cuestionamientos de la responsable entrevistada, son productos de experiencias propias vivenciadas y que, la falta apoyo institucional, los directivos deben de otros espacios que apoyen de manera colaborativa en la realización de acciones conjuntas para un mejor resultado en el trabajo tutorial, este es su opinión: “Ahí está el caso del área de Psicopedagogía, que bien podía articularse en la canalización y tratamiento de posible problemáticas personales, afectivo-emocionales y orientación académicas y que hace más de dos años que desapareció” (E/RPIT, 20/03/2017).

Conclusiones y propuestas

En la ENS tiene que hacerse una revaloración total de su quehacer educativo, concretamente en las cuestiones éticas y morales respecto a asignación de calificaciones, porque es paradójico que en esta institución no se registre casi reprobación de estudiantes, repetición de grados, menos aún

deserción y abandono escolar, sino por el contrario, las calificaciones que predominan en los estudiantes son de diez y nueve, lo que quiere decir que la escuela reporta una elevadísima eficiencia terminal y procesos de enseñanza y aprendizajes de alta calidad muy diferente a la de otras instituciones de educación superior (universidades, tecnológicos, e incluso otras normales) donde el rezago y el abandono escolar es muy elevado y la eficiencia terminal es muy baja. Ya lo señalaban algunas docentes al decir que la tutoría se da en otras instituciones por la deserción y la reprobación, y ninguno de esos casos es frecuente en esta escuela, porque todos pasan y casi nadie deserta. A lo que quiero llegar ¿Qué nuestros alumnos son muy inteligentes y brillantes? Tal vez si lo son, pero cuando llegan a cuarto grado no pueden planear.

Sin embargo, en los exámenes y asignación de plaza docente los resultados oscilan entre un 63% - 67% de egresados que son idóneos para la docencia, muy por debajo de la media nacional, cuestión que contrasta con las altas notas de las calificaciones de los estudiantes. Entonces ¿son innecesarias las tutorías en la ENS?

Actualmente circula en esta normal un dicho de sobrada contundencia: “si quieres terminar carrera y titularte, inscríbete en la normal, nomás no te mueras y lo lograrás” y sí, hay mucho de verdad en ello.

A la par de procesos de formación como tutor, se sugiere que las prácticas de tutoría se institucionalicen, se incorporen, en principio, de manera obligatoria una cantidad de horas a la semana, con espacios físicos y apoyados por tecnología, facilitando la comunicación y la intervención profesional de tutor.

Si los procesos de capacitación, actualización y formación de los docentes en el campo teórico de la tutoría no se acompañan con otras acciones y estrategias institucionales que favorezcan la su desarrollo a plenitud (creando condiciones laborales, apoyos de infraestructura, incentivos económicos, para asistir a eventos y encuentros académicos, etcétera,) cualquier intento aislado, desarticulado o de mero relumbrón político naufragará en la compleja realidad que exige acciones integrales y de conjunto, esto es, entre profesores, coordinadores, directivos y estudiantes.

Hay que reconocer que se ha caminado poco, es necesario entonces sensibilizar a las autoridades y los colectivos docentes en la idea de reconocer que tanto el PIT como todos los actores implicados estamos en deuda con el proceso y su desarrollo; tenemos pocos docentes-tutores de grupo y estudiantes que funjan como “tutores-pares”, lo que significa que los cursos y talleres no impactaron en el cambio de concepción y actitud ante la exigencia de asesoría y acompañamiento de los estudiantes.

Quizá para las autoridades la tutoría no es indispensable para los alumnos en tanto que en la Normal es mínimo el porcentaje de abandono escolar y la eficiencia terminal es muy elevada. Por tales razones el espacio asignado a las tutorías no ha sido reconocido tanto por las autoridades como por los docentes de la institución. Acusan problemas de conceptualización o precisión teórica, ya que es

muy común no diferenciar los términos de tutoría, asesoría y acompañamiento, lo que los lleva a confundirlos con la asesoría que se establece en el séptimo y octavos semestres, siendo la tutoría un concepto más amplio.

Es evidente que las contradicciones son la constante que caracterizan los procesos de actualización y formación, así como las experiencias prácticas. Creer que cualquiera puede desempeñar tutorías, o que hacen tutorías sin saberlo es a todas luces reducir los referentes teóricos conceptuales y confundirlas con vivencias escolares espontáneas, asistemáticas y desorganizadas. Las verdaderas tutorías responden a proyectos, programas de acción debidamente organizados, resultados de diagnósticos de necesidades de los estudiantes, de su escucha y diseño de acciones a emprender de manera consciente y razonada, de tal suerte que ayude a resolver las problemáticas detectadas en los estudiantes, contribuyendo en su solución y por tanto en la mejora de los aprendizajes y los estados emocionales.

Referencias

- ANUIES (2000). Programas Institucionales de Tutorías, Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las Instituciones de Educación Superior. México.
- ENS (2009). Programa Institucional de Tutorías, México. ENS
- Jiménez, A. y Villafuerte M. (2011). Hacia la construcción del perfil del tutor en escuelas normales públicas del DF: reflexiones desde mirada de sus actores, XI CNIE, COMIE, México
- Fresán, M. y Romo, A. (2011). Programas Institucionales de Tutoría. Colección Documentos, ANUIES, 3ra edición. México.
- Mapén, C.; Pérez, M. y López, A. (2016). Evaluación del Programa de Tutoría en la Escuela Normal de Educación Preescolar "Rosario María Gutiérrez Eskildsen", Perspectivas docentes 59, Acotaciones.
- Morazán, F. (2005). Educar es transformar. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ramírez R.; Campos, R. y Rodríguez, R. (2013). El estudiante normalista en el programa de tutoría. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, RIDE, ISSN 2007 – 2619. Publicación # 10 Enero – Junio 2013.
- Tejeda, M. (2016). La tutoría académica en el proceso de formación docente. Opción, vol. 32, núm. 13, 2016, ISSN: 1012-1587, pp. 879-899. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.